



"Altri non", el grito de guerra contra una megafábrica que desborda Galicia

ACTUALIDAD RT / LA HAINE :: 20/12/2024

Lo que comenzó como el reclamo de una comarca, se ha convertido en un movimiento nacional contra la contaminación industrial de los recursos naturales en la nación galega

[En la foto, Manifestación contra Altri en Santiago de Compostela. 15 de diciembre de 2024.]

La legendaria Praza do Obradoiro, en Santiago de Compostela, recibió este domingo otra peregrinación: la de miles de personas que se movilizaron para protestar contra la 'megafábrica' de celulosa que pretende instalarse en el centro geográfico de la provincia de Lugo.

El proyecto, que ha sido impulsado por la multinacional portuguesa Altri y la española Greenalia (!), es ampliamente rechazado por la población de Palas de Rei (Lugo), ubicada en la comarca de A Ulloa. Esa población, de apenas 3.400 habitantes, se ha organizado desde hace un año para convertir su reclamo en un movimiento nacional que desbordó Santiago, al grito de: "A terra é nosa e non da celulosa".

Uno de los puntos que genera mayor preocupación es que la planta usará diariamente más agua de la que se consume en toda la provincia de Lugo: **46 millones de litros**, de los cuales devolverá solo 30 'depurados', pero igualmente contaminados. Las consecuencias de ese proceso son de una magnitud aún mayor.

"Somos vecinas y vecinos que venimos aquí a mandar un mensaje claro a la Xunta, a Altri y a Greenalia, y es que nuestras hijas tienen que heredar una ría productiva, una tierra fértil, aire limpio y agua limpia, y esto no es negociable", aseveró Marta Gontá, presidenta de la Plataforma Ulloa Viva.

Según denuncian las organizaciones sociales, el problema no es solo el uso indiscriminado de un recurso cada vez más escaso, como el agua, sino la lluvia ácida que pueden provocar las ocho toneladas de gases contaminantes que la planta emitirá a diario, lo que repercutirá directamente en las tierras de una población que dedica 22 % de su economía a la agricultura y ganadería, refiere Greenpeace.

"Estamos jugándonos la soberanía alimentaria para nuestros hijos, este proyecto va en contra de todo lo que queremos para ellos, por eso vamos a luchar hasta el final y que tengan claro que Altri y Greenalia no se pueden instalar", insistió Gontá, minutos antes de que iniciara la movilización.

Marta Gontá, presidenta de la Plataforma Ulloa Viva.

El impacto no será solo para Palas de Rei, ya que las aguas tratadas se verterán a corrientes

vitales para las economías que dependen del marisco en Galicia. El presidente de la Plataforma en Defensa de la Ría de Arousa, Xaquín Rubido, alertó que llevar adelante ese proyecto implica cambiar todo el modelo productivo de la provincia.

"Significa condenar a muerte al sector agroganadero, al sector del mar y al sector turístico, que son pilares económicos de nuestra sociedad. Este proyecto es contra toda la sociedad gallega, por eso hacemos un llamado a seguir presionando, a seguir movilizándonos para paralizarlo", dijo ante la prensa.

Las aguas tratadas a diferente temperatura fluirán hasta un embalse que ya ha sido afectado en el pasado por cianobacterias y terminarán en la ría de Arousa, donde están los bancos marisqueros más ricos de la comunidad.

Precedentes, 'puertas giratorias' y vetos

Ya hay quien compara la lucha contra Altri con el masivo movimiento social que, en 2002, repudió con un "Nunca Más" el histórico derrame de petróleo del buque Prestige, cuyos efectos se extendieron 2.000 kilómetros de la costa gallega y llegaron a Francia y Portugal.

Pero pese al rechazo de la población, Altri cuenta con el beneplácito de la Xunta de Galicia, dirigida actualmente por Alfonso Rueda, delfín político del líder del conservador Partido Popular, Alberto Núñez Feijóo. La víspera, la conselleira de Medio Ambiente y Cambio Climático, Ángeles Vázquez, dejó claro que el proyecto seguiría adelante porque los técnicos "no van a obedecer a ninguna presión".

Curiosamente, uno de los rostros que figuraron en las pancartas de la movilización fue el de una predecesora de Vázquez: Beatriz Mato, quien se desempeñó como conselleira de Medioambiente de la Xunta (durante la presidencia de Feijóo en Galicia) antes de pasar a formar parte de la directiva de Greenalia. Su fichaje en la empresa privada después de un cargo público se anota a la larga lista de 'puertas giratorias' de la política española.

Pancarta con el rostro de Beatriz Mato, exconselleira de Medio Ambiente de Galicia.

Por eso, en la mira de los manifestantes está la actual gestión de la Xunta. "Rueda, recúa, a auga non é túa" y "Rueda, escoita, Galicia está en loita", fueron algunos de los cánticos que se escucharon a lo largo de la marcha que partió desde La Alameda hasta la Catedral de Santiago, donde culminó con una concentración.

Había tanta gente que los organizadores tuvieron que desocupar varias veces la plaza para que todos los asistentes pudieran escuchar el manifiesto al cierre de la concentración, en las voces de la mariscadora Carril María Porto; la 'bateira' de Vilanova, Marta Juncal; la bibliotecaria de Antas, Teresa Batán; y la niña Ximena de Agolada.

Mientras la plaza rugía de cánticos contra Altri, la empresa [emitió](#) otro comunicado para "lamentar" que "una parte de la sociedad tenga una percepción negativa" de su proyecto que, aseguran, "fue diseñado con los más altos criterios de sostenibilidad".

El pronunciamiento de la empresa fue abucheado por los manifestantes, que han hecho sentir sus voces en las calles mientras no les permiten comparecer ante la Eurocámara. En octubre, el PP usó su veto y el apoyo de la ultraderecha para impedir que se atendiera el reclamo de las plataformas vecinales que se oponen a Altri.

El panorama indica que la pugna seguirá viva. De momento, se han presentado más de 23.000 alegaciones en contra del proyecto, dentro y fuera de Galicia, mientras que organizaciones como Greenpeace aseguran que han recolectado más de medio millón de firmas para rechazar la megaplanta de celulosa que expulsará tanto dióxido de carbono a la atmósfera como 21.500 coches diarios.

Las manifestaciones, masivas y heterodoxas, han sido también simbólicas. El protagonista de la jornada fue el río Ulla, que fluyó por las calles de Santiago hasta la catedral, representado por una larga tela azul. El 'cauce' fue sostenido por cientos de manos para atravesar pancartas, banderas, camisetas, 'aturuxos' y cánticos, en un gesto colectivo.

<https://galiza.lahaine.org/altri-non-el-grito-de>